

→ UNA ORIGINAL CAMPAÑA POR AMOR AL ARTE Y A LA VIDA



HUMBERTO PAZ BURKLI

EL REY DEL BOSQUE. A este hermoso otorongo lo vimos el martes pasado y fue capturado por el zoom del sociólogo y fotógrafo Tito Paz. A unos metros del jaguar vimos los restos de un venado.

Artistas flechados por Bahuaja Sonene

Escultores, pintores, fotógrafos y chefs se comprometen con la conservación

Una travesía de seis días navegando por río hasta la cordillera del Candamo

— MARÍA LUISA DEL RÍO
TEXTO Y FOTOS



RÍO TAMBOPATA. El ronsoco es el roedor más grande del mundo.

Madre de Dios/Puno. Son las 4y30 de la mañana y todavía no empieza a amanecer en el Tambopata Research Center, a orillas del río Tambopata, en la selva de Madre de Dios. Nuestros guías Aldo Málaga y Yuri Torres nos despiertan para ir en bote a ver la collpa de guacamayos. Las collpas son cerros de arcilla que contienen sales que estas chillonas aves necesitan para desintoxicarse después de comer frutos del bosque. El imponente rugido de los monos aulladores opaca a las ranas nocturnas y los grillos que nos han arrullado toda la noche. Suenan como leones.

Caminamos con linternas y botas de jebe por una hermosa trocha que a estas horas todavía luce como una película en blanco y negro. Comienza a amanecer, subimos al bote; del blanco y negro la selva pasa al azul y luego al verde intenso. Llegamos a la collpa antes de que aparezcan los guacamayos y una lluvia breve nos regala un arco iris que hace

una curva perfecta detrás del cerro de arcilla. Los guacamayos y loros empiezan a aparecer y cruzan ese mágico arco de colores volando y chillando. Son rojos con azul y verde, amarillos con azul, verdes con cabeza roja, verdes con cabeza azul. La vida se muestra linda y llena de esperanza. El grupo de unos 20 artistas que la Wildlife Conservation Society ha traído hasta esta esquina del mundo vibra con lo que ve y con lo que escucha. En el camino a Tambopata hemos visto ronsocos, sachavacas, huanganas, tortugas y miles de mariposas de colores. TRC, el albergue de Rainforest Expeditions — una exitosa empresa de turismo que supo asociarse a la comunidad Ese' eja de Infierno en 1989 — es nuestra base de operaciones para finalmente llegar al Parque Nacional Bahuaja Sonene. Esta fascinante expedición es el inicio de la campaña Parque Nacional Bahuaja Sonene: Conoce, Inspira.

COLOR, AMOR Y MAGIA

A quienes la vida nos ha bendecido con esta travesía se nos invita a navegar en kayak por el río Tambopata, a subir árboles de 35 metros con arneses, a hacer artesanías con los ese' eja Óscar y Angélica, a sentir cómo se deshace el delicioso cacao en nuestras bocas, a sentarnos en generosas mesas donde los chefs 'Micha' y Brisa experimentan y comparten con los cocineros locales.

Somos nosotros y la selva. Nosotros y el cielo preñado de millones de estrellas que se reflejan en el río cuando las aguas vienen mansas. A vivir, a morir de risa, a hacer música con tambores dirigidos por Lucho Quequezana mientras nos tomamos un chichuasi sour por las noches.

Al cuarto día madrugamos otra vez. Hoy iremos al corazón del Parque Nacional Bahuaja Sonene. Surcamos el Tambopata durante unas 3 horas hasta llegar a la boca del río Távara.



EL ALMA DE UN INMENSO FIGUS. Fotógrafo Roberto Huarcaya, escultora Silvia Westphalen, músico Lucho Quequezana y artistas visuales Armando Williams, Giuseppe de Bernardi y Nicolás Lamas.



PRUEBA MI SAZÓN. El chef Mitsuharu Tsumura 'Micha' conoció nuevas frutas y ajíes. Con ellos nos preparó unas salsas inéditas para la gastronomía peruana que compartió hasta con los guacamayos.



HONGOS SILVESTRES. Viajera culinaria Brisa Deneumostier sorprendida con la generosidad de un bosque inexplorado.

LA RESERVA



EL COMERCIO



LA SELVA DE PUNO. En el sector llamado La Nube, en el corazón del Parque Nacional Bahuaja Sonene, al pie de la cordillera Candamo, los expedicionarios se dieron el chapuzón más salvaje de sus vidas.

Paramos en una playa y encontramos a un otorongo caminando sobre las piedras. Parece que acaba de comerse a otro animal por la manera tan tranquila como se mueve. Esta adrenalínica experiencia nos anuncia que hemos llegado a la frontera entre Madre de Dios y Puno y estamos, por fin, en Bahuaja Sonene. Un área natural protegida que colinda con la Reserva Nacional Tambopata y que incluye a la fascinante cordillera del Candamo. Una zona de protección estricta que tiene más de un millón de hectáreas y que pertenece a la selva de Puno. Bahuaja Sonene incluye 10 tipos de bosque que van desde los 200 hasta los 2.450 metros sobre el nivel del mar. Tiene 600 especies de aves y 180

Lo único que matamos en esos días fue el tiempo. Lo único que nos hirió fue un flechazo en el corazón que no olvidaremos nunca

de peces. Una maravilla que el año pasado fue elegida por National Geographic como uno de los 7 santuarios naturales del planeta. Un paraíso que merece toda nuestra atención y que, sin embargo, está amenazado por varias actividades extractivas. Se ha encontrado gas en su subsuelo, tiene 44 mil hectáreas superpuestas con 255 derechos mineros, según el Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas de Puno. Contiene a la

selva alta del Tunkimayo, donde el puneño Wilson Sucaticona se hizo famoso porque su café Tunki ganó un premio mundial. Pero a esa misma altura se ha empezado a sembrar coca dentro del parque. Y este universo de riqueza infinita solo es cuidado por 11 guardaparques. El Estado tiene el deber de protegerlo pero si la sociedad civil no pone de su parte a través de donaciones (ver web de WCS) y campañas como la que nos hemos propuesto iniciar después de esta inolvidable travesía, quizás en 20 años nuestros hijos ya no puedan ver lo que nosotros hemos visto estos días. Lo único que matamos fue el tiempo. Lo único que nos hirió fue un flechazo en el corazón que no olvidaremos nunca.